

¿Qué tipo de diálogo proponemos?

Hoy más que nunca necesitamos de una acción dialogal amplia y a la vez concreta que exprese el ideal de servicio al hombre de las religiones, creencias y formas de pensamiento, que nos alejen del fantasma de la intolerancia y los fundamentalismos. Ni los excesos del pluralismo, ni la mirada sesgada de los fundamentalismos religiosos, han sido beneficiosos para la humanidad, nos proponemos transitar en esta novel Mesa de diálogo intercultural e interreligioso por el camino del diálogo, el de la paz, el de la convivencia, el del reconocimiento y el respeto de unos a otros. Creemos en una forma dialogal amplia que abarque lo intercultural, lo interreligioso, lo ecuménico, lo inter-confesional e intra-ecclesial que facilite el diálogo en sus diversas formas: Ecuménico para aquellas comunidades cristianas de tradición ecuménica, interreligioso para aquellas religiones, grupos o ramas sean provenientes de religiones cristianas, judías u orientales, intercultural para aquellas creencias fundadas en la espiritualidad que no se sienten representadas en los grupos anteriores y que tienen su base de Fe en la filosofía, las ciencias o las artes, inter-confesional ante la creciente atomización de sectores como el evangélico, lo que nos lleva a generar un espacio dialogal que tendrá por finalidad establecer interlocutores válidos a través de las federaciones, confederaciones, confraternidades y uniones que los nuclea frente a los desafíos del nuevo diálogo en lo social y religioso. En definitiva nos proponemos desde el Estado cumplir el rol dado por la Ordenanza Municipal 18.333 a nuestra oficina ser verdaderos facilitadores del diálogo en todas sus formas, ello implica contar con una agenda ampliada, con un lenguaje apropiado, con reglas dialogales claras, que no sean nocivas para el diálogo que proponemos. Principia este diálogo, con eje en lo social, para ir construyendo lazos de confianza que nos permita abarcar áreas más comprometidas con nuestra Fe. Daremos el primer paso al reconocernos unos a otros siguiendo la regla cristiana “viendo al otro como superior a uno mismo” y desde allí deconstruir nuestro ser religioso para luego construir un ser religioso ampliado, enriquecido y afianzado en su propia Fe por la propuesta dialogal existente. Este y muchos otros conceptos lo encontrarán más elaborados en el documento “Decálogo del diálogo interreligioso” de Leonard Swindler al que adherimos y suscribimos como espacio de diálogo.

Oficina Municipal de Cultos

Abg. Héctor Gustavo Mendé